

VOTO 22 Visita morenista a adultos mayores

Acusan a Ruvalcaba de usar programas

Operan brigadas
los padrones
en bastión
del blanquiazul

CLAUDIA SALAZAR
ENVIADA

AGUASCALIENTES.- La candidata de Morena al Gobierno de Aguascalientes, Nora Ruvalcaba, visita las colonias de la capital para pedir el voto con nombre y domicilio de beneficiarios de las pensiones para Adultos Mayores.

Apoyada por brigadistas de otros estados, Ruvalcaba recorre las calles en un bastión panista.

Recibe reclamos de los adultos mayores por la falta de medicinas en los hospitales y por las pensiones que no llegan para todos.

Le reprochan que quiere comprar a la gente con los programas sociales.

Grupo REFORMA constató que a Ruvalcaba la acompañan operadores que se transportan en vehículos provenientes de la capital del país, Estado de México, Chiapas, Sinaloa y Baja California Sur, entre otros.

En la Colonia Estrella, mujeres con chalecos color guinda ubican en una lista el nombres de los beneficiarios, los saludan y les presentan a la candidata.

Ruvalcaba acude a casas de vecinos de mayor edad, a quienes les pide que salgan temprano a votar el 5 de junio y que lleven a la familia.

Los brigadistas llevan playeras, bolsas de mandado, tortilleros, lonas para las fachadas, folletos y el periódico Regeneración.

Pero la mayoría de la propaganda se queda en sus manos, pues las visitas están focalizadas.

En su caminata, Ruvalcaba se topa con María Ortega, quien le reclama que las pensiones que ofrece Morena hacen a la gente floja.

Una brigadista le recuerda a María que ella recibe su pensión de adulto mayor, y Ruvalcaba agrega que se dan 250 mil millones de pesos producto de ahorros,

“¿Y dónde está el arreglo de carreteras? ¿Y dónde están los medicamentos? (Con las pensiones) nos están ‘enmaizando’, pero eso es de lo que trabajan nuestros hijos, no es el Gobierno el que lo está dando”, responde María.

“Es la primera vez que el Gobierno decide entregarles

y regresarles un poco”, insiste Ruvalcaba.

Pero la mujer le revira: “Nada más para hacer gente floja, allá en el rancho daban apoyos, a cambio de tareas, ahora la gente es floja, porque nada más está esperando el dinero, el campo está bien amolado”.

“No es de ahora, eso tiene 30 años, que lo empezaron a privatizar”, añade Ruvalcaba, y termina la conversación.

La morenista sigue visitando otras casas seleccionadas y ofrece atender problemas urbanos, al tiempo que presume logros del Gobierno federal.

A mitad de la calle, la alcanza Imelda Palacios, quien dice a la candidata que en el Seguro Social no hay las medicinas que necesita su nieta, que recibió un trasplante de riñón.

A punto de llorar, Imelda dice que la medicina cuesta 35 mil pesos.

“Entonces, dígame, de qué manera, aquí la señora me dice (una brigadista que



la invita a votar por Morena) y yo ando con los ánimos abajo”.

Ruvalcaba responde que cuando gane la elección, el estado se va a afiliar al Insa-bi y habrá medicamentos gratuitos para los que no tienen ISSSTE ni Seguro.

La morenista acusa que faltan medicinas porque el Gobernador, Martín Orozco, subejerció “criminalmente” 100 millones de pesos del sector salud.

“Qué poca madre, pero como le dije a la subdirectora del Seguro: ‘póngase en mi lugar’, y ella me dijo: ‘entiendo su postura, pero no hay medicamento’ ¿Y luego? Me botó a la fregada, ¿De qué se trata todo esto? Me siento desesperada”, señaló Palacios.

Ruvalcaba tomó los datos de la señora y prometió resolver su petición con el subdelegado del IMSS.

ARRIBA. La morenista Nora Ruvalcaba hizo ayer visitas domiciliarias en colonias de la capital de Aguascalientes, donde su equipo identificaba el nombre de beneficiarios de programas sociales.

ABAJO. Los brigadistas de Morena que repartieron playeras, bolsas de mandado, tortilleros, lonas para fachadas, folletos y el periódico Regeneración.







A CONTRAPELO

SANTIAGO
GONZÁLEZ

Punto de ruptura

Pedro Sánchez está bordando primorosamente la bandera de la división. En primer lugar con sus aliados de ERC y EH Bildu, cada vez más reticentes desde Pegasus. No es que la división se haya instalado en la misma coalición de Gobierno. Por primera vez los dos socios han votado en sentido distinto a una ley, que era en este caso la Ley Audiovisual. Nunca había pasado. Todo lo más se habían producido divergencias en alguna proposición no de ley, pero en una ley propiamente dicha, nunca habían chocado el PSOE y Podemos. La división se ha cebado en una tropa que desde los tiempos de **Zapatero** habían constituido una avanzadilla del progreso. ¿Se acuerdan de la unánime brigada de la ceja? Bueno, pues nada menos que 350 cineastas se plantaron el jueves en un manifiesto contra la Ley Audiovisual del PSOE, en la creencia de que es una sentencia de muerte para la industria audiovisual española. Desde **Antonio Resines** a **Pedro Almodóvar**; de **Iciar Bollain**, **Isabel Coixet** y **Alex de la Iglesia** a menudencias como **Leticia Dolera** y **Sara Sálamo**; desde **Santiago Segura** y **Fernando Colomo** a portentosas inutilidades como **Eduardo Casanova**, célebre por sus atuendos imposibles en las galas de los Goya. Estaban todos, ya digo. Y todas, claro.

Para todo lo demás está el PP. El tarambana de La Moncloa arranca siempre en su mejor estilo de hacer oposición a la oposición, incurriendo para ello en un ejercicio de alteridad insoportable para cualquier cabeza medianamente lógica. Ayer hizo la siguiente descripción del PP: «Minan la convivencia, polarizan nuestra sociedad y degradan la vida

pública. Usan las instituciones en su propio beneficio para mantenerse en el poder». Semejante alarde solo fue superado por **Franco**, en una cena que le dieron apenas terminada la guerra las fuerzas vivas de Oviedo, ciudad de su mujer, y a las que **Carmen Polo** preguntó por un personaje conocido. Hubo un silencio ominoso que al cabo de unos segundos fue roto por Franco: «A ese creo que lo fusilaron los nacionales».

Sorprende que los *populares* ayuden a veces al PSOE a ganar una elección o, al menos, a evitar una derrota. Ocurrió el 2 de mayo, cuando votó contra una enmienda a la totalidad de la Ley de Seguridad Ciudadana planteada por ERC. Al día siguiente, el PP ayudó al PSOE a vetar la comisión de investiga-

ción sobre el caso *Pegasus*. El jueves, como veníamos diciendo, permitieron la aprobación de la Ley Audiovisual con una abstención salvadora. Se quejaba Feijóo de que Sánchez les

insulte al tiempo que les pide el voto, pero debería recordar que contra el vicio de pedir, la virtud de no dar. Parece que algo de razón lleva **Abascal** al advertir de que «ningún colaboracionismo con este Gobierno es aceptable».

No negaré virtudes políticas al presidente del PP, ver la recuperación de su partido después del erial de **Casado** y la caída del sanchismo en intención de voto, pero debería tener en cuenta que la prioridad fundamental es el desalojo de Sánchez y su peña. Confiar en la ley de la gravedad puede ser un regalo para que un personal cada vez más harto vote a Vox si el PP no cumple con lo que de él se espera. Sánchez se rodeó ayer del 40% de sus ministros, su equipazo los llamó, y dijo «Gobierno de coalición progresista», al menos media docena de veces. Le tira mucho el acrónimo *copro*, ya lo señaló **Bustos**, pero es que él era de Ciencias y nunca estudió griego.

Sorprende que los 'populares' ayuden a Sánchez a evitar una derrota

